



lapatilla.com

El proceso de diálogo político anunciado para este 1 de agosto comenzó con un cambio que modifica el significado institucional de la negociación. Aunque durante semanas se presentó como un acercamiento entre la Asamblea Nacional electa en 2015 y la Asamblea Nacional controlada por el chavismo, el primer comunicado de Jorge Rodríguez confirmó que el oficialismo decidió abandonar ese esquema y acudir a la mesa como representante del régimen de Delcy Rodríguez.

La diferencia tiene implicaciones políticas y diplomáticas. Estados Unidos nunca ha reconocido a la Asamblea Nacional instalada por el chavismo tras las elecciones legislativas cuestionadas de 2020. Por el contrario, la política oficial de Washington reconoce a la Asamblea Nacional elegida en 2015 como el único órgano legislativo legítimo de Venezuela y la define como la última institución nacional con origen democrático.

Esa ha sido precisamente la base sobre la cual el Departamento de Estado ha construido su estrategia hacia Venezuela durante los últimos años. De hecho, el propio Marco Rubio anunció que el proceso impulsado por Washington partiría de un

entendimiento entre el régimen encabezado por Delcy Rodríguez y la Asamblea Nacional de 2015, precisamente porque esta última sigue siendo la institución venezolana reconocida por Estados Unidos como democráticamente electa.

Sin embargo, durante buena parte de las últimas semanas el discurso del chavismo había sugerido otra arquitectura política: una conversación entre dos parlamentos. Esa fórmula permitía colocar en un plano de igualdad a la Asamblea Nacional controlada por el oficialismo con el Parlamento electo en 2015, pese a que este último conserva el reconocimiento estadounidense y la legitimidad democrática que Washington niega al Legislativo surgido de los comicios de 2020.

El comunicado divulgado este sábado terminó por corregir esa narrativa. Jorge ya no firmó como presidente de la Asamblea Nacional ni presentó a su delegación en representación del Poder Legislativo. Lo hizo expresamente como “coordinador del diálogo por el Gobierno Nacional” y explicó que sostuvo una conversación con Dinorah Figuera para acordar la instalación de la primera reunión presencial en Caracas la próxima semana.

La composición de la delegación también refuerza ese giro. Aunque incluye a dirigentes que ocupan cargos parlamentarios —como el mismo Rodríguez, Jorge Arreaza, América Pérez, Génesis Garvett y Pedro Infante—, el comunicado los presenta como integrantes de la representación del “Gobierno” de Delcy Rodríguez y no de la Asamblea Nacional oficialista.

La propia Asamblea Nacional de 2015 terminó validando ese nuevo esquema. En su comunicado confirmó que el contacto se produjo con Jorge como representante del régimen oficialista y anunció su comisión negociadora, encabezada por la propia Figuera.

Así, antes incluso de celebrarse la primera reunión presencial, el diálogo ya registró su primer cambio de fondo. El chavismo abandonó la idea de un entendimiento entre dos poderes legislativos y aceptó sentarse frente a la Asamblea Nacional de 2015 como el poder en funciones. En la práctica, el régimen terminó adoptando el formato que Washington había delineado desde el principio y que parte del reconocimiento de la AN de 2015 como la última institución venezolana elegida democráticamente.

<https://lapatilla.com/2026/08/01/la-primera-jugada-del-regimen-en-la-negociacion-fue-dictada-por-eeuu/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)